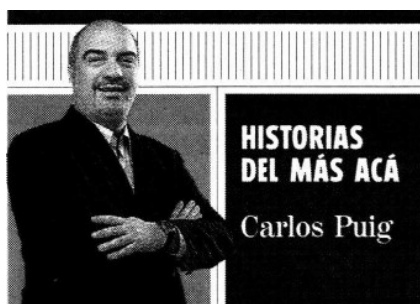


HISTORIAS
DEL MÁS ACÁ

Carlos Puig

El (otro) regreso al pasado

Algo parece habersele escapado de control al Presidente. Comienzan a soltarse hilos, aparecen *freelances*, las disputas internas se alargan y se hacen públicas; se descuida al Presidente. Reaparece el estilo Montessori de gobernar

Algo extraño está pasando al interior del gobierno de Felipe Calderón.

Caracterizado, en su campaña presidencial, la transición y el primer año y medio de gobierno, por un liderazgo férreo al interior de su equipo, entre otras cosas por privilegiar la lealtad frente a otras consideraciones en la selección del personal tanto del círculo cercano como de puestos claves de gabinete, algo parece habersele escapado de control al Presidente. Comienzan a soltarse hilos, aparecen *freelances*, las disputas internas se alargan y se hacen públicas, se descuida al Presidente. Reaparece el estilo Montessori de gobernar.

No vale la pena extenderse en el primero y más importante de los asuntos sin resolver, que se ha mencionado en este y otros espacios hasta el cansancio: la bronca a muerte entre García Luna y Medina Mora.

Ahí van otras y más recientes perlas.

Apenas ayer, de manera casi vergonzosa, se hizo pública otra.

Resulta que según cuál sea su columna favorita, o Arturo Sarukhán, el embajador de México ante EU es un *crack*, el mejor diplomático de la historia de México, o Patricia Espinosa es la canciller que México necesitaba hace siglos.

Para nadie es un secreto la bronca entre ambos desde inicio del sexenio, y no porque creía que debió haber sido canciller, la otra porque sabe que el otro lo dice y lo pelaban más que a ella en Los Pinos.

El lío es como ellos y sus equipos

salieron a los medios para arrebatarle una victoria —por demás pírrica— como si estuvieran en campaña.

La verdad es que no hay tal hazaña. Los últimos presidentes electos de EU se han reunido con el presidente en turno de México. Como bien lo explicó

la oficina de Obama en su comunicado de prensa: "hay una larga tradición, desde 1980, de los presidentes de Estados Unidos, de reunirse con el presidente de México antes de tomar posesión para subrayar la importancia de la relación entre México y Estados Unidos. Esta reunión se enmarca en esa tradición".

No puede haber hazaña cuando sólo se cumple con una tradición. ¿Quién los pone en orden?

También en la cancillería, esta semana durante la reunión de cónsules y embajadores, el flamante asesor de Felipe Calderón en materia de seguridad pública, Jorge Tello, dijo, según fuentes consultadas, "como no tengo responsabilidades, puedo hablarles en confianza". ¡Ah, caray! Tiene puesto, oficina y sueldo. ¿No tiene responsabilidades? ¿Juega por la libre? ¿No se había filtrado que él era responsable de algunos recientes nombramientos en la SSP? ¿Quién pone orden?

También esta semana, la Secretaría de la Función Pública concluyó con bombo y platillo, y por supuesto con el Presidente, el concurso "El trámite más inútil". No tardó ni siquiera horas el secretario en aceptar que tal vez el nombre del concurso no fue el mejor, porque no hay trámite inútil, al menos para quien lo necesita hacer; puede ser tardado, engorroso,

complicado... pero no inútil.

No sólo eso, el primer lugar a nivel estatal lo ganó el registro civil del Distrito Federal, con un trámite que en segundos se descubre, no es tal, ya que la complicación del trámite es porque a quien lo quería hacer le faltaba hacer un trámite ante el gobierno español, pero se quejó del mexicano.

El ganador a nivel federal fue el Instituto Mexicano del Seguro Social, con un trámite de obtención de medicinas que requieren mayores controles. Disciplinado, todavía, el titular del Se-

guro Social, Juan Molinar, fue a poner su cara ese día, pero según constató una investigación de W Radio a los tres "ganadores" se les convocó ya que el jurado había decidido, es decir, no se hizo una comparación del trámite como lo describió la concursante, con el trámite como es. Por ejemplo, al parecer, para las medicinas controladas hay un método de citas que quien ganó el concurso decidió no utilizar y desde ahí complicó su trámite.

En el Seguro se ríen de su "triunfo" porque saben que en la institución no hay mayor laberinto burocrático que el de las pensiones que, por cierto, no aparecieron. Pero alguien puso al Presidente a poner su buena cara y dar premios que resultaron un poco balines. ¿Quién pone orden?

Y para culminar, el secretario de Hacienda decide anunciar el ajuste a las expectativas de crecimiento de 2009, no en un comunicado oficial, tampoco el día del Acuerdo Nacional anunciado el miércoles, ni siquiera en conferencia de prensa, sino en una en-



Continúa en siguiente hoja

trevista radiofónica y luego en reunión privada —filtrada inmediatamente después— con embajadores y cónsules. El comunicado, las explicaciones y los números saldrían 24 horas más tarde. ¿Quién pone orden?

Sólo el Presidente sabe si es uno o varios cambios en el gabinete lo que se necesita. Sobre esto, por cierto, los funcionarios están filtrando como locos que si no hay, que si sí, que si ellos no, pero otros sí...

Tal vez es la ausencia de Juan Camilo Mouriño, que hacía funciones de jefe de gabinete, puede ser; lo que está claro es que Calderón necesita meter orden. Él, que tanto se ha preocupado en no ser Fox, comienza a padecer los mismos síntomas en cuanto a su gabinete. Con una diferencia: el ex presidente nunca presumió de la lealtad de sus colaboradores. ■ M

masalla@gmail.com

**Lo que
está claro
es que
Calderón**

**necesita
meter orden.
Él,
que tanto
se ha
preocupado
en no ser
Fox, comienza
a padecer
los mismos
síntomas
en cuanto
a su
gabinete.
Con una
diferencia:
el ex
presidente
nunca
presumió
de la lealtad
de sus
colaboradores**



ALFREDO GUERRERO/NOTIMEX

Tiempo de ajustes. Enero de 2009